

Devocional del día

¡Cómo hacer cosas supernaturales!

25 de Abril

¡Teniendo certeza en lugar de duda!

Por Riqui Ricón*

Entonces Josué habló a Jehová el día en que Jehová entregó al amorreo delante de los hijos de Israel, y dijo en presencia de los israelitas: Sol, detente en Gabaón; Y tú, luna, en el valle de Ajalón. Y el sol se detuvo y la luna se paró, Hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos. ¿No está escrito esto en el libro de Jaser? Y el sol se paró en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero. Y no hubo día como aquel, ni antes ni después de él, habiendo atendido Jehová a la voz de un hombre; porque Jehová peleaba por Israel (Jos 10. 12-14).

Es sorprendente cuántas personas están desconcertadas acerca de la FE. Quizás te puedan decir alguna definición aceptable sobre la FE pero no pueden explicar lo que realmente es, ya que se hayan, en verdad, confundidas al respecto.

La FE es una fuerza espiritual que fluye de la Verdad, pues cuando conoces la Verdad estás totalmente seguro, plenamente convencido acerca de eso, ya que sabes que sabes que es la Verdad.

Santificalos en la verdad de tu palabra, pues tu palabra es la verdad (Jn 17.17 CST).

El problema de los creyentes comienza cuando la Verdad es confrontada por una realidad diferente y comienzan a dudar y a temer. Por ejemplo, la Verdad es que todo lo puedes en Cristo, **pero** algo o alguien llegan a decirte que no, que en esta ocasión no vas a poder salir adelante en eso, sea trabajo, familia, salud o ministerio.

La Verdad es que Dios, tu Padre, suple todo lo que te falta conforme a Sus riquezas en gloria, **pero** las circunstancias económicas del país o de tu empresa te infunden temor y duda.

Es interesante hacer notar aquí, que la palabra **pero** es una conjunción que significa literalmente: voy a desdecir lo que acabo de decir, voy a negar lo que acabo de afirmar.

- Sí, Riqui Ricón, yo sé que la Biblia dice que todo lo puedo, **pero**...



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

- Sí, Riqui Ricón, yo sé que la Biblia dice que mi Dios suplirá todo lo que me falta, **pero...**

- Sí, Riqui Ricón, yo sé que la Biblia dice que soy sano(a) por las heridas de Jesús, **pero...**

Al parecer no es suficiente con saber lo que la Biblia dice, es necesario **CREER**, estar convencido(a) de que la Biblia es Palabra de Dios y por lo tanto ES la Verdad.

Así que, ante las circunstancias que este mundo te plantea, al final te encuentras preguntándote a ti mismo ¿podré o no podré? ¿Tendré lo suficiente o no lo tendré? O lo que es aún peor, te lamentas amargamente, ¿por qué me pasa esto a mí? Cuando no conoces la Verdad terminas por ser esclavo(a) del espíritu de temor y de duda.

Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres (Jn 8. 31-32).

Sin embargo, cuando permaneces firme en La Palabra de Dios, esto es en La Biblia, entonces estás manifestando ser un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo, conoces la Verdad y la Verdad te hace libre.

Me pregunto, ¿cómo pudo Josué detener las fuerzas inconmensurables que hacen girar al sol, la luna y la tierra durante casi todo un día? La respuesta a esto en verdad que es sencilla, Josué tenía la Palabra de Dios cuando le dijo: *No tengas temor de ellos; porque yo los he entregado en tu mano, y ninguno de ellos prevalecerá delante de ti (Jos 10. 8).*

Josué tenía la promesa, la Palabra de Honor de Dios de que ese día él saldría victorioso y lo creyó. ¿Por qué no habría de creerlo si al fin y al cabo, fue Dios quien lo habló?

Uno no duda de lo que CREE cuando sabe que es la Verdad, excepto que, en realidad, no hayas creído que es la Verdad sino que sólo tienes la esperanza de que así sea.

Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve (He 11. 1).

Hace poco, el Espíritu Santo me reveló lo que es tener una certeza. Me dijo,



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

-mírate los dedos de tus manos. Y así lo hice,

-muévelos enfrente de tu cara. Me ordenó y yo le obedecí. Entonces me preguntó,

-¿alguna vez te has preguntado o puesto a pensar si esos dedos son tuyos?

-¿Cómo? Respondí yo,

-es absurda la pregunta, cuanto más la reflexión sobre el asunto si mis dedos son míos o no.

-¿Por qué? Me volvió a cuestionar, el Señor.

-Porque estoy tan seguro de que son míos que es ridículo siquiera pensar en preguntármelo. Respondí casi en silencio, pues comprendí que una certeza es algo tan firme y seguro que resulta ridículo siquiera el dudarlo.

Sólo hay una manera de tener esa certeza y convicción: Sabiendo, sin lugar a dudas, que lo que te sostiene es Palabra de Dios. Pues, Dios no miente, ni se arrepiente, lo que Él dijo lo va hacer, lo que Él habló lo va a ejecutar. Por eso, cuando lees la Biblia la FE viene a tu vida y entre más la lees y hagas de ella la norma de tu existencia, más seguro(a) estarás, pues tan cierto como que el sol volvió a salir este día, que con la lectura y meditación de la Biblia tú harás prosperar tu camino y todo te saldrá bien.

Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien (Jos 1.8).

¡Es Palabra de Dios! ¡Es Palabra de Honor!

Amado(a), haz lo que Josué hizo, determínate, el día de hoy, hacer de la Biblia, la Palabra de Dios que no miente, la norma y patrón de tu vida. Ponla en tu mente, boca y corazón leyéndola y meditándola todos los días. Además puedes escuchar o mirar conferencias donde la Palabra de Dios sea abundante y edificante para tu vida. No declares que no tienes tiempo para esto pues es la actividad más importante de tu vida, ya que, haciéndolo, FE vendrá y tendrás éxito en todo lo que emprendas.

Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! (Ro 8. 15).



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



[ministeriospalabra_de_honor](https://www.instagram.com/ministeriospalabra_de_honor)

Devocional del día

Si te das cuenta, ahora en Cristo Jesús, tú eres mayor y más importante que Josué; eres un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo. Y si Josué obedeció las instrucciones de Dios en cuanto a leer y meditar Su Palabra para poder hacer las grandes obras que hizo, ¿cuánto más importancia debe ser para ti la lectura y meditación diaria de La Palabra de Dios, pues se te pide que hagas las mismas obras que Jesús hizo y aún mayores?

Jua 14:12 RV60 *De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.*

Oremos en voz audible:

Amado Padre celestial, Abba, Papá, Papito, gracias por amarme tanto. Gracias por Jesús y el Espíritu Santo. Gracias por hacer de mí un(a) Hijo(a) Tuyo(a) y haberme dado Tu Palabra, la Biblia, como una lámpara a mis pies y como luz en mi camino. He decidido creerte, Señor, y estoy determinado(a) a hacer de mi vida la vida que Tú dices que puedo y debo tener: Una Vida próspera, sano(a) y siempre en victoria. Espíritu Santo, ayúdame hacer de Tu Palabra la prioridad máxima en mí vida. Creo y declaro que estoy lleno con Tu FE y TODO me saldrá bien pues mayor eres Tú, Señor Jesús, que estás en mí y conmigo, que el que está en el mundo. En el nombre de Jesús. Amén.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2012

Nota Importante:

¿Cómo me hago Hijo de Dios? ¿Cómo establezco una relación con el Todopoderoso?

Sólo haz la siguiente oración en voz audible poniendo toda tu atención y corazón a lo que le estás diciendo a Dios:

Señor Jesús, yo creo que eres el Hijo de Dios. Que viniste a este mundo de la virgen María para pagar todos mis pecados, y yo he sido un(a) pecador(a). Por eso, te digo el día de hoy que sí acepto. ¡Sí acepto tu sacrificio en la cruz! ¡Sí acepto Tu Sangre preciosa derramada hasta la última gota por Amor a mí! Te abro mi corazón y te invito a entrar porque quiero, Señor Jesús, que desde hoy y para siempre Tú seas mi único y suficiente Salvador, mi Dios, mi Rey y mi Señor. Gracias, Dios Poderoso, pues con esta simple oración y profesión de fe he pasado de muerte a Vida, he sido trasladado(a) de las tinieblas a Tu Luz admirable. ¡Hoy he Nacido de Nuevo! ¡Dios, ahora yo Soy Tu Hijo(a)! ¡Ahora Tú eres mi Padre! ¡Nunca más estaré solo(a)! Nunca más viviré derrotado(a). En el nombre de Jesús. Amén.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2012



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

Lectura y Meditación de la Palabra de Dios

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

Abril 25

Hch 10. 34-48 / Jos 9-10 / Job 25

Hechos 10. 34-48

³⁴Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas,^a ³⁵sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia. ³⁶Dios envió mensaje a los hijos de Israel, anunciando el evangelio de la paz por medio de Jesucristo; éste es Señor de todos. ³⁷Vosotros sabéis lo que se divulgó por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan: ³⁸cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. ³⁹Y nosotros somos testigos de todas las cosas que Jesús hizo en la tierra de Judea y en Jerusalén; a quien mataron colgándole en un madero. ⁴⁰A éste levantó Dios al tercer día, e hizo que se manifestase; ⁴¹no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había ordenado de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de los muertos. ⁴²Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos. ⁴³De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre.

⁴⁴Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. ⁴⁵Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. ⁴⁶Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios. ⁴⁷Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? ⁴⁸Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días.¹

Josué 9-10

Astucia de los gabaonitas

9

¹Cuando oyeron estas cosas todos los reyes que estaban a este lado del Jordán, así en las montañas como en los llanos, y en toda la costa del Mar Grande delante del Líbano, los

^a **10.34:** Dt. 10.17.

¹*Reina Valera Revisada (1960)*. 1998 (Hch 10.34-48). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor

Devocional del día

heteos, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos, ²se concertaron para pelear contra Josué e Israel.

³Mas los moradores de Gabaón, cuando oyeron lo que Josué había hecho a Jericó y a Hai, ⁴usaron de astucia; pues fueron y se fingieron embajadores, y tomaron sacos viejos sobre sus asnos, y cueros viejos de vino, rotos y remendados, ⁵y zapatos viejos y recosidos en sus pies, con vestidos viejos sobre sí; y todo el pan que traían para el camino era seco y mohoso. ⁶Y vinieron a Josué al campamento en Gilgal, y le dijeron a él y a los de Israel: Nosotros venimos de tierra muy lejana; haced, pues, ahora alianza con nosotros. ⁷Y los de Israel respondieron a los heveos: Quizá habitáis en medio de nosotros. ¿Cómo, pues, podremos hacer alianza con vosotros?^a ⁸Ellos respondieron a Josué: Nosotros somos tus siervos. Y Josué les dijo: ¿Quiénes sois vosotros, y de dónde venís? ⁹Y ellos respondieron: Tus siervos han venido de tierra muy lejana, por causa del nombre de Jehová tu Dios; porque hemos oído su fama, y todo lo que hizo en Egipto, ¹⁰y todo lo que hizo a los dos reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán: a Sehón rey de Hesbón, y a Og rey de Basán, que estaba en Astarot.^b ¹¹Por lo cual nuestros ancianos y todos los moradores de nuestra tierra nos dijeron: Tomad en vuestras manos provisión para el camino, e id al encuentro de ellos, y decidles: Nosotros somos vuestros siervos; haced ahora alianza con nosotros. ¹²Este nuestro pan lo tomamos caliente de nuestras casas para el camino el día que salimos para venir a vosotros; y helo aquí ahora ya seco y mohoso. ¹³Estos cueros de vino también los llenamos nuevos; helos aquí ya rotos; también estos nuestros vestidos y nuestros zapatos están ya viejos a causa de lo muy largo del camino. ¹⁴Y los hombres de Israel tomaron de las provisiones de ellos, y no consultaron a Jehová. ¹⁵Y Josué hizo paz con ellos, y celebró con ellos alianza concediéndoles la vida; y también lo juraron los príncipes de la congregación.

¹⁶Pasados tres días después que hicieron alianza con ellos, oyeron que eran sus vecinos, y que habitaban en medio de ellos. ¹⁷Y salieron los hijos de Israel, y al tercer día llegaron a las ciudades de ellos; y sus ciudades eran Gabaón, Cafira, Beerot y Quiriat-jaarim. ¹⁸Y no los mataron los hijos de Israel, por cuanto los príncipes de la congregación les habían jurado por Jehová el Dios de Israel. Y toda la congregación murmuraba contra los príncipes. ¹⁹Mas todos los príncipes respondieron a toda la congregación: Nosotros les hemos jurado por Jehová Dios de Israel; por tanto, ahora no les podemos tocar. ²⁰Esto haremos con ellos: les dejaremos vivir, para que no venga ira sobre nosotros por causa del juramento que les hemos hecho. ²¹Dijeron, pues, de ellos los príncipes: Dejadlos vivir; y fueron constituidos leñadores y aguadores para toda la congregación, concediéndoles la vida, según les habían prometido los príncipes.

²²Y llamándolos Josué, les habló diciendo: ¿Por qué nos habéis engañado, diciendo: Habitamos muy lejos de vosotros, siendo así que moráis en medio de nosotros? ²³Ahora, pues, malditos sois, y no dejará de haber de entre vosotros siervos, y quien corte la leña y saque el agua para la casa de mi Dios. ²⁴Y ellos respondieron a Josué y dijeron: Como fue dado a entender a tus siervos que Jehová tu Dios había mandado a Moisés su siervo que os había de dar toda la tierra, y que había de destruir a todos los moradores de la tierra delante de vosotros, por esto temimos en gran manera por nuestras vidas a causa de vosotros, e

^a **9.7:** Ex. 23.32; 34.12; Dt. 7.2.

^b **9.10:** Nm. 21.21–35.



Devocional del día

hicimos esto. ²⁵Ahora, pues, henos aquí en tu mano; lo que te pareciere bueno y recto hacer de nosotros, hazlo. ²⁶Y él lo hizo así con ellos; pues los libró de la mano de los hijos de Israel, y no los mataron. ²⁷Y Josué los destinó aquel día a ser leñadores y aguadores para la congregación, y para el altar de Jehová en el lugar que Jehová eligiese, lo que son hasta hoy.

Derrota de los amorreos

10

¹Cuando Adonisedec rey de Jerusalén oyó que Josué había tomado a Hai, y que la había asolado (como había hecho a Jericó y a su rey, así hizo a Hai y a su rey), y que los moradores de Gabaón habían hecho paz con los israelitas, y que estaban entre ellos, ²tuvo gran temor; porque Gabaón era una gran ciudad, como una de las ciudades reales, y mayor que Hai, y todos sus hombres eran fuertes. ³Por lo cual Adonisedec rey de Jerusalén envió a Hoham rey de Hebrón, a Piream rey de Jarmut, a Jafía rey de Laquis y a Debir rey de Eglón, diciendo: ⁴Subid a mí y ayudadme, y combatamos a Gabaón; porque ha hecho paz con Josué y con los hijos de Israel. ⁵Y cinco reyes de los amorreos, el rey de Jerusalén, el rey de Hebrón, el rey de Jarmut, el rey de Laquis y el rey de Eglón, se juntaron y subieron, ellos con todos sus ejércitos, y acamparon cerca de Gabaón, y pelearon contra ella.

⁶Entonces los moradores de Gabaón enviaron a decir a Josué al campamento en Gilgal: No niegues ayuda a tus siervos; sube prontamente a nosotros para defendernos y ayudarnos; porque todos los reyes de los amorreos que habitan en las montañas se han unido contra nosotros. ⁷Y subió Josué de Gilgal, él y todo el pueblo de guerra con él, y todos los hombres valientes. ⁸Y Jehová dijo a Josué: No tengas temor de ellos; porque yo los he entregado en tu mano, y ninguno de ellos prevalecerá delante de ti. ⁹Y Josué vino a ellos de repente, habiendo subido toda la noche desde Gilgal. ¹⁰Y Jehová los llenó de consternación delante de Israel, y los hirió con gran mortandad en Gabaón; y los siguió por el camino que sube a Bet-horón, y los hirió hasta Azeca y Maceda. ¹¹Y mientras iban huyendo de los israelitas, a la bajada de Bet-horón, Jehová arrojó desde el cielo grandes piedras sobre ellos hasta Azeca, y murieron; y fueron más los que murieron por las piedras del granizo, que los que los hijos de Israel mataron a espada.

¹²Entonces Josué habló a Jehová el día en que Jehová entregó al amorreo delante de los hijos de Israel, y dijo en presencia de los israelitas:

Sol, detente en Gabaón;

Y tú, luna, en el valle de Ajalón.

¹³ Y el sol se detuvo y la luna se paró,

Hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos.

¿No está escrito esto en el libro de Jaser?^a Y el sol se paró en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero. ¹⁴Y no hubo día como aquel, ni antes ni después de él, habiendo atendido Jehová a la voz de un hombre; porque Jehová peleaba por Israel.

¹⁵Y Josué, y todo Israel con él, volvió al campamento en Gilgal.

¹⁶Y los cinco reyes huyeron, y se escondieron en una cueva en Maceda. ¹⁷Y fue dado aviso a Josué que los cinco reyes habían sido hallados escondidos en una cueva en Maceda. ¹⁸Entonces Josué dijo: Rodad grandes piedras a la entrada de la cueva, y poned

^a 10.13: 2 S. 1.18.



Devocional del día

hombres junto a ella para que los guarden; ¹⁹y vosotros no os detengáis, sino seguid a vuestros enemigos, y heridles la retaguardia, sin dejarles entrar en sus ciudades; porque Jehová vuestro Dios los ha entregado en vuestra mano. ²⁰Y aconteció que cuando Josué y los hijos de Israel acabaron de herirlos con gran mortandad hasta destruirlos, los que quedaron de ellos se metieron en las ciudades fortificadas. ²¹Todo el pueblo volvió sano y salvo a Josué, al campamento en Maceda; no hubo quien moviese su lengua contra ninguno de los hijos de Israel.

²²Entonces dijo Josué: Abrid la entrada de la cueva, y sacad de ella a esos cinco reyes. ²³Y lo hicieron así, y sacaron de la cueva a aquellos cinco reyes: al rey de Jerusalén, al rey de Hebrón, al rey de Jarmut, al rey de Laquis y al rey de Eglón. ²⁴Y cuando los hubieron llevado a Josué, llamó Josué a todos los varones de Israel, y dijo a los principales de la gente de guerra que habían venido con él: Acercaos, y poned vuestros pies sobre los cuellos de estos reyes. Y ellos se acercaron y pusieron sus pies sobre los cuellos de ellos. ²⁵Y Josué les dijo: No temáis, ni os atemoriceís; sed fuertes y valientes, porque así hará Jehová a todos vuestros enemigos contra los cuales peleáis. ²⁶Y después de esto Josué los hirió y los mató, y los hizo colgar en cinco maderos; y quedaron colgados en los maderos hasta caer la noche. ²⁷Y cuando el sol se iba a poner, mandó Josué que los quitasen de los maderos, y los echasen en la cueva donde se habían escondido; y pusieron grandes piedras a la entrada de la cueva, las cuales permanecen hasta hoy.

²⁸En aquel mismo día tomó Josué a Maceda, y la hirió a filo de espada, y mató a su rey; por completo los destruyó, con todo lo que en ella tenía vida, sin dejar nada; e hizo al rey de Maceda como había hecho al rey de Jericó.

²⁹Y de Maceda pasó Josué, y todo Israel con él, a Libna; y peleó contra Libna; ³⁰y Jehová la entregó también a ella y a su rey en manos de Israel; y la hirió a filo de espada, con todo lo que en ella tenía vida, sin dejar nada; e hizo a su rey de la manera como había hecho al rey de Jericó.

³¹Y Josué, y todo Israel con él, pasó de Libna a Laquis, y acampó cerca de ella, y la combatió; ³²y Jehová entregó a Laquis en mano de Israel, y la tomó al día siguiente, y la hirió a filo de espada, con todo lo que en ella tenía vida, así como había hecho en Libna.

³³Entonces Horam rey de Gezer subió en ayuda de Laquis; mas a él y a su pueblo destruyó Josué, hasta no dejar a ninguno de ellos.

³⁴De Laquis pasó Josué, y todo Israel con él, a Eglón; y acamparon cerca de ella, y la combatieron; ³⁵y la tomaron el mismo día, y la hirieron a filo de espada; y aquel día mató a todo lo que en ella tenía vida, como había hecho en Laquis.

³⁶Subió luego Josué, y todo Israel con él, de Eglón a Hebrón, y la combatieron. ³⁷Y tomándola, la hirieron a filo de espada, a su rey y a todas sus ciudades, con todo lo que en ella tenía vida, sin dejar nada; como había hecho a Eglón, así la destruyeron con todo lo que en ella tenía vida.

³⁸Después volvió Josué, y todo Israel con él, sobre Debir, y combatió contra ella; ³⁹y la tomó, y a su rey, y a todas sus ciudades; y las hirieron a filo de espada, y destruyeron todo lo que allí dentro tenía vida, sin dejar nada; como había hecho a Hebrón, y como había hecho a Libna y a su rey, así hizo a Debir y a su rey.

⁴⁰Hirió, pues, Josué toda la región de las montañas, del Neguev, de los llanos y de las laderas, y a todos sus reyes, sin dejar nada; todo lo que tenía vida lo mató, como Jehová Dios de Israel se lo había mandado. ⁴¹Y los hirió Josué desde Cades-barnea hasta Gaza, y toda la tierra de Gosén hasta Gabaón. ⁴²Todos estos reyes y sus tierras los tomó Josué de



Devocional del día

una vez; porque Jehová el Dios de Israel peleaba por Israel. ⁴³Y volvió Josué, y todo Israel con él, al campamento en Gilgal.²

Job 25

Bildad niega que el hombre pueda ser justificado delante de Dios

25

¹Respondió Bildad suhita, y dijo:

² El señorío y el temor están con él;
El hace paz en sus alturas.

³ ¿Tienen sus ejércitos número?
¿Sobre quién no está su luz?

⁴ ¿Cómo, pues, se justificará el hombre para con Dios?
¿Y cómo será limpio el que nace de mujer?

⁵ He aquí que ni aun la misma luna será resplandeciente,
Ni las estrellas son limpias delante de sus ojos;

⁶ ¿Cuánto menos el hombre, que es un gusano,
Y el hijo de hombre, también gusano?

3

²Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Jos 8.35-10.43). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.

³Reina Valera Revisada (1960). 1998 (Job 24.25-25.6). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.



Palabra de Honor



honorword.blogspot.com



Palabra de Honor



Palabra de Honor



www.palabradehonor.org



ministeriospalabra_de_honor